

ENRIQUE A. LLOBREGAT CONESA
(Valencia)

**La colección Andrés Monzó Nogués
(Materiales para el estudio del poblamiento
antiguo de la provincia de Valencia)**

I

P R E A M B U L O

Es notoria la escasez de estudios sobre la distribución del poblamiento antiguo peninsular, lo que es tanto más de lamentar cuanto que las nuevas corrientes historiográficas se inclinan hacia esta clase de problemas para apreciar mejor la estructura de la vieja vida hispánica. La publicación habitual de amplias series de noticias de prospecciones o de rebuscas superficiales, las «cartas arqueológicas» y otros documentos de parecido estilo, se hallan esperando quien se dedique a analizarlos desde un ángulo distinto del que se ha solido venir haciendo. Los problemas de geografía histórica están aún, no ya por resolver, sino hasta casi sin plantear. Todo ello determina que una parte capital de nuestro conocimiento de la historia antigua del país, nos quede completamente vacía, en el aire. Desde esta perspectiva intento entablar algunos estudios que conduzcan a desentrañar algo de esta cuestión en el área geográfica que queda dentro de mi alcance. Quizá algún día estos y otros estudios permitan lograr unos mapas pormenorizados que nos ayuden a la mejor comprensión de la organización de los establecimientos pretéritos.

El problema es nuevo, su técnica de estudio nonata. Por ello muy probablemente no se pueda llegar a extraer de estos materiales cuanta sustancia se podría con procedimientos más evolucionados. Por ahora no se

me alcanza mejor sistema expositivo que el que jalonará estas páginas: el aspecto geográfico de la zona, la descripción de los yacimientos, las reglas generales de su distribución y la cronología que pueda establecerse. Todo lo demás constituye, por el momento, una lista de «desiderata» difícilmente conseguibles.

En el presente trabajo me centro sobre el área geográfica próxima a Sagunto por los lados septentrional y occidental. En su origen fue la confección del catálogo de los materiales de la Colección Andrés Monzó, que me encomendó el Director del S. I. P. Mientras la preparaba, vislumbré estas distintas vertientes de la mera noticia arqueológica pura y hacia ellas encaminé la tarea. Pero antes de analizarlas, quizá fuera útil hacer una pequeña historia del origen de la colección y cómo fue a parar al S. I. P.

II

LA COLECCION ANDRES MONZO

Don Andrés Monzó Nogués, cura párroco que fue de Albalat dels Tarongers, movido por su afición a la arqueología, realizó una serie de prospecciones por las áreas próximas a su curato. Con los materiales hallados en las mismas, elaboró una síntesis (1) sobre la prehistoria del «ager saguntinus» y posteriormente fue cediéndolos al Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, con cuyos miembros mantenía estrecha amistad. Aun a su muerte, acaecida en 1962, los escasos restos que quedaban en su domicilio particular, fueron entregados al S. I. P. por los familiares del señor Monzó.

Evidentemente, éste no agotó el área en que se movía. Tampoco se lo había propuesto, ni era su fin establecer un mapa del poblamiento antiguo, antes bien, el dar a conocer con gran probidad y cuidado lo que había ido hallando. La publicación de sus materiales colacionados con sus notas, no nos puede dar más que un índice de la alta densidad de poblamiento en toda aquella zona. Hay más yacimientos todavía, que él no conoció o no visitó. Se podría señalar que las llanuras a ambas orillas del río de Sagunto (el mal llamado Palancia) quedaron inexploradas, pues es achaque habitual del prospector aficionado (que no se plantea la proble-

(1) A. MONZO NOGUES: "Notas arqueológicas prehistóricas del agro saguntino". Anales del Centro de Cultura Valenciana, XIV. Valencia, 1946, págs. 29-50, 58-81 y 130-156.

A. MONZO NOGUES: "De Arqueología". Anales del Centro de Cultura Valenciana, XV. Valencia, 1947, págs. 118 y ss.

mática que aquí intento yo exponer) el buscar en las cuevas o en las montañas.

Por estas razones el estudio es incompleto. Por otra parte, tratándose esencialmente de la publicación de esta colección, nos limitamos a reseñar los yacimientos de que se compone, sin añadir otros a los que el señor Monzó no dirigió su atención.

Una última advertencia antes de pasar al cuerpo del trabajo. En las noticias de cada yacimiento se puede distinguir dos partes: el inventario de los materiales que se guardan en el Museo de Prehistoria de Valencia, (inventario no detallado, tiesto a tiesto, ya que no tiene objeto hacerlo con materiales procedentes de prospección que tan sólo proporcionan una caracterización tipológica y cronológica del yacimiento) y una digresión sobre la naturaleza de la estación. Esta última, basándose en las notas que el mismo don Andrés Monzó publicó y que se han citado más arriba.

He procurado reproducirlas en su esencia, sin modificar nada de lo que el autor escribió, salvo cuando emplea términos un tanto desacostumbrados como «cerámica carbonífera» o «cerámica silícea», al referirse a cerámicas de la Cultura del Bronce Valenciano. En estas ocasiones he traducido a su actual nombre los conceptos que el P. Monzó quería expresar. Cuando un yacimiento aparece sin estas notas es porque el autor no dio noticias de él en sus trabajos. Esta misma falta de noticias unas veces y lo incierto de las mismas, otras, así como los naturales fallos toponímicos de la cartografía usual, han hecho que en el mapa de localización que presento no se señalen con precisión los lugares. Mucha suerte ha sido cuando se ha podido determinar la situación de una partida que no venía recogida en el mapa topográfico 1:50.000 (hoja 668) que es el que he empleado. A menudo he tenido que recurrir a testimonios orales casuales, de conocedores del terreno. Todo ello ha redundado en perjuicio de la exactitud cartográfica. Sirva siquiera el mapa que ha sido dibujado como orientación (fig. 1.^a).

En lo que se refiere al resto de la ilustración, se ha realizado con criterio selectivo, no exhaustivo. Hay estaciones cuyo material es tan ínfimo que resulta imposible de dibujar o fotocopiar. La solución que he arbitrado como más útil ha sido la de reproducir los tiestos de cerámica ibérica que tenían una cierta personalidad (y tal no sucede con todos los yacimientos) y dibujar los perfiles de los vasos que lo permitían. A menudo, sobre todo en las cerámicas romanas, se citan fragmentos de los que sólo se puede obtener, y a duras penas, un perfil de la panza del vaso, que no sirve para nada. Tan sólo cabe entonces hacer mención del tipo de que se trata.

Cuando un fragmento, por mediano que fuera, ha permitido su dibujo,

se ha hecho por medio de la restauración gráfica. El abundantísimo material cerámico del poblado del Bronce Valenciano de «Les Raboses», ha sido reducido a una tabla de formas en la que figuran los vasos que se han podido reconstruir gráficamente.

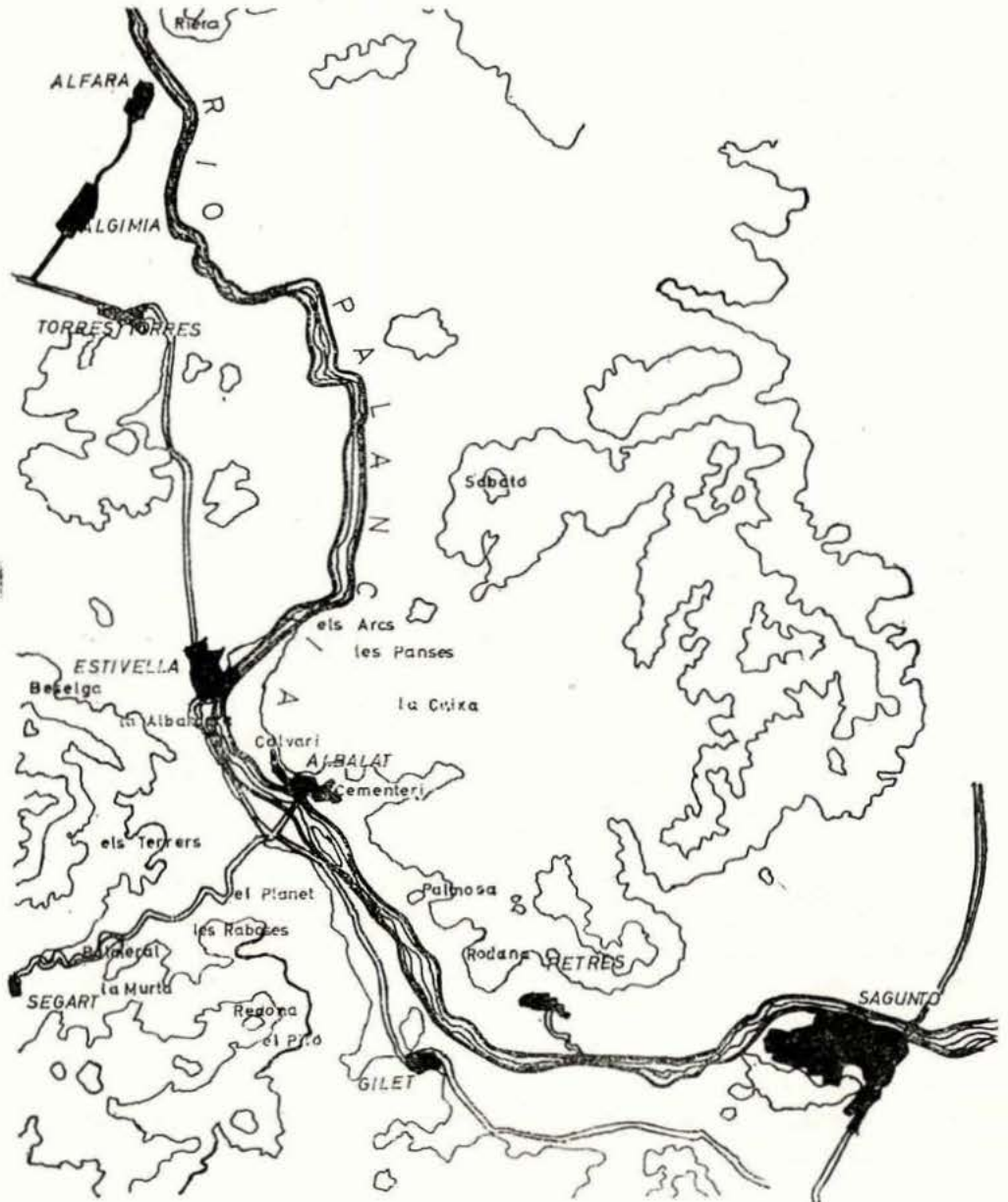


Fig. 1.— Mapa de situación de los yacimientos indicados en el texto

III

AREA PROSPECTADA

Don Andrés Monzó realizó sus prospecciones, como queda dicho, por el área asequible desde su residencia, en Albalat dels Tarongers, en el que he centrado un mapa de distribución del poblamiento. La zona es el curso inferior del río de Sagunto, a lo largo de las laderas de cuyo valle se establecen los yacimientos que serán descritos a continuación.

Geológicamente, el conjunto de montañas de ambos lados del valle es esencialmente triás, con algunas zonas jurásicas en la parte oriental, a la orilla izquierda del río (2). El paisaje lo componen los cultivos de regadío que están establecidos sobre el fondo del valle, relleno cuaternario de aluviones variados, mientras que las laderas del mismo y las montañas que lo circundan son secanos en los que predomina el algarrobo, mientras las partes incultas ostentan bosques de pinos o degradados, de matorral.

Sobre este paisaje se sitúan los yacimientos que describimos a continuación. Las notas topográficas son lo más completas posible en cuanto lo permite la documentación que me ha sido asequible. Por ellas se podrá afirmar más en un futuro estudio de establecimientos y ecología de las diferentes etapas históricas registradas, para el que estas notas son tan sólo un avance de una parte de materiales, relativamente homogeneizadas por la procedencia de un área común y reducida. Veamos ahora, pues, la serie de yacimientos ordenados según un criterio vagamente cronológico y dentro de él, geográficamente de norte a sur.

IV

LOS YACIMIENTOS

I

LA ALBARDETA

Cerro muy destacado, al pie del Garbí, casi frente a la estación del f. c. Estivella-Albalat. Separado del Garbí por un barranco y Mont dels

(2) E. DUPUY DE LOME: "Explicación de la Hoja 668. Sagunto". Instituto Geológico y Minero de España. Madrid, 1959.

Terrers, por otro, se halla en término de Albalat, a la derecha del río de Sagunto, entre el barranquet de Pujol y el que pasa por la entrada de la estación del f. c. Es un poblado de la Edad del Bronce Valenciano, del que se conserva restos de muralla (3).

En el Museo de Prehistoria se guardan los siguientes materiales:

- Fragmentos de cerámica a mano, de pasta basta, con núcleo negro, reducido y abundante desgrasante, mientras que las caras quedan claras por su cocción a fuego oxidante. Algunos de los tiestos permiten reconocer vasos de perfil aquillado. Entre los fragmentos destacan uno de la boca de una vasija, de superficie bruñida, y otro de la pared y borde de la boca de otro vaso que ostenta un mamelón de aprehensión inmediatamente debajo del borde.

2

MONTANYA DE LES RABOSES

Se trata de un monte elevado, a la derecha del barranco del Palmeral en término de Albalat dels Tarongers (4), en el que hay restos de murallas ciclópeas y en el que se halló medio cuenco de cerámica requemada y basta, y notables trozos de otros vasos más finos, uno de ellos de perfil aquillado, así como tiestos de cerámica de gruesas paredes y basta. Amén de esto, una sierrecita de sílex, una concha con el natis perforado, una punta de flecha de hueso (?) (5) y un fragmento grande de un hacha de piedra.

La necrópolis correspondiente a este poblado se hallaba muy profanada. El señor Monzó hizo catas y pudo comprobar que las cistas estaban ya exploradas, con sólo cenizas y algunos restos cerámicos. Estas cistas están construidas con lajas de rodeno y alcanzan una longitud de 50 cm. Una cata proporcionó abundantes fragmentos de una urna de unos 40 centímetros de boca. A su alrededor cerámica y cenizas humanas y vegetales. También un cuenco y una sierrecilla de pedernal dentro de él. Una punta de cobre y restos de bellotas, trigo y otros vegetales carbonizados.

En fecha más reciente, el Director del S. I. P. giró una visita a este yacimiento, señalando la existencia de un gran poblado de la E. del Bronce, con fuertes murallas y gran cantidad de tiestos cerámicos en superfi-

(3) A. MONZO NOGUES: "La Albardeta". Archivo de Prehistoria Levantina, V. Valencia, 1954, págs. 15-18.

(4) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, págs. 78 y ss.

D. FLETCHER VALLS: "Les Raboses (Albalat de Tarongers)". Noticiario Arqueológico Hispánico, III/IV, 1954/55. Madrid, 1956, pág. 252.

(5) N. P. GOMEZ SERRANO: "Sección de Arqueología y Prehistoria. Cursos 1943-44 y 1944-45". Anales del Centro de Cultura Valenciana, XIII. Valencia, 1945, pág. 62, fig. 1.

cie, de los que recogió los de más interés, y una plaquita con doble perforación (brazalete de arquero). Las labores agrícolas han maltratado el

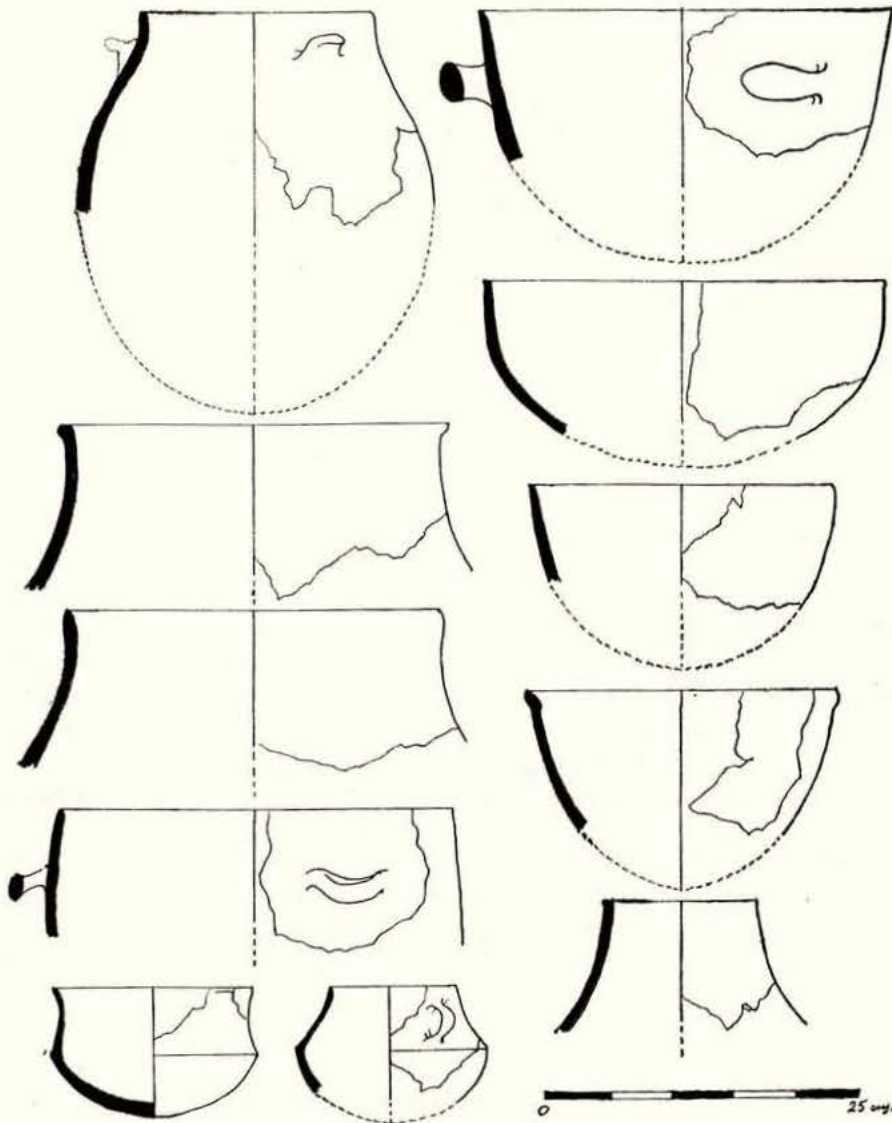


Fig. 2. — Les Raboses — Tabla de formas

yacimiento, aunque quizá una excavación metódica daría resultados positivos.

Los materiales que se guardan en el Museo de Prehistoria procedentes de esta estación son abundantísimos, sobre todo los tiestos, con gran can-

tividad y variedad de formas y tipos. Como se trata de una recogida superficial, no tiene objeto reseñarlos uno a uno, por lo que se acompaña una tabla de las principales formas cerámicas que se pueden reconstruir (fig. 2).

En resumen los materiales son:

- Muy abundantes tiestos cerámicos de la E. del Bronce, y algún vaso casi incompleto. Aparecen también diversos tiestos con las decoraciones propias de esta edad, con bordes con impresiones digitales o de palito. Las asas son de cinta o de pezones con o sin perforación. Las formas (Lám. 1, 1 y fig. 2) responden a los tipos clásicos de la Cultura del Bronce Valenciano: cuencos hemisféricos, apuntados, de paredes rectas, de borde reentrante; vasitos de perfil aquillado con y sin asa; grandes jarras ovoides o globulares, de cuello recto o exvasado.
- Un percutor de cuarcita y otro de forma circular, plano.
- Una pieza activa de molino de mano.
- Cinco sierrecillas de hoz, de sílex (fig. 3, 1-5).
- Una piedra negra, pequeña, hemisférica, rota en una parte (fig. 3, 7).
- Un brazalete de arquero (fig. 3, 6).
- Cuatro conchas de *cardium* con el natis perforado y una, sin perforación (fig. 3, 8-12).
- Un caracol marino.
- Once dientes de rumiante.

3

MONT DELS TERRERS

Montaña de cumbre alargada, de estratos calizos inclinados al Sur, con notables restos de murallas ciclópeas, entre las que había muchos fragmentos de cerámica requemada, basta, y unas finas; cerca se halla la fuente del Sapo. Se encuentra junto al Barranquet de Putjol (sic) y al Planet, en término de Albalat dels Tarongers (6).

Los materiales que guarda el Museo de Prehistoria son los siguientes:

- Tiestos de cerámica ibérica, muy borrosa, que parece haber tenido decoración geométrica.
- Cerámica de pasta basta, con abundante desgrasante y núcleos quemados por reducción, quedando las caras de color claro, oxidado.

4

EL PALMERAL

Se trata de un montecillo que se alza en la confluencia del barranco de la Murta con El Palmeral, en término de Albalat dels Tarongers (7).

(6) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 78.

(7) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 79.

Hay en él notables amontonamientos de piedras y restos de murallas ciclópicas, con cerámicas quemada (tipo Edad del Bronce) semejante a Les Raboses, Els Terrers, así como cerámica ibérica basta, sin decorar, tiosos con pezones perforados junto al borde, y unas pinzas de cobre.

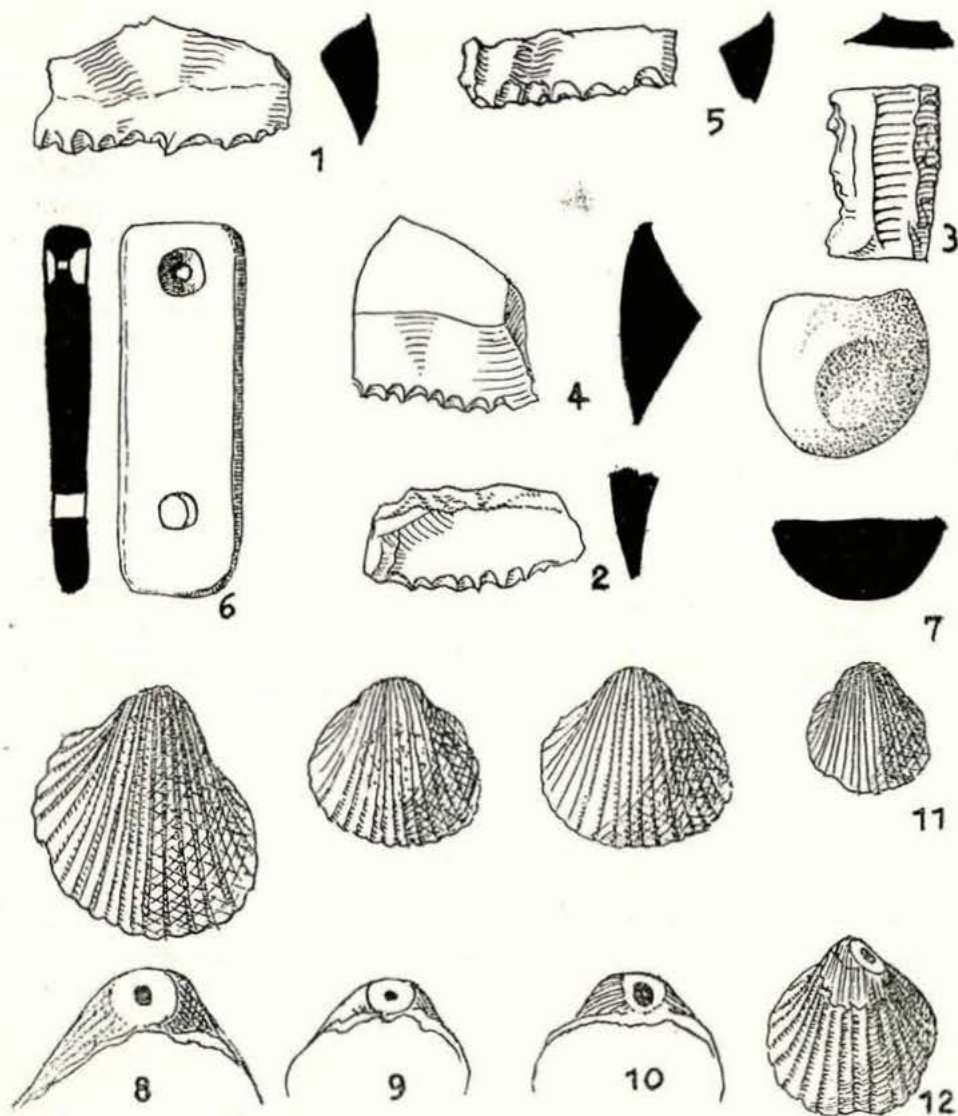


Fig. 3. — Les Raboses:

1 a 5: Piezas de sílex.

6-7: Piezas de piedra.

8-12: Conchas.

(T. n.)

Los materiales que guarda el S. I. P. son los siguientes:

- Tiestos de cerámica ibérica, clara sin decorar.
- Tiestos cerámicos de pasta con abundante desengrasante y mucho quemado, de la Edad del Bronce.

5

RIERA

Se halla a la izquierda del río y junto al mismo, en término de Albalat dels Tarongers (8). Los restos se encontraban esparcidos por unos campos de algarrobos, encontrándose restos de molinos barquiformes de arenisca, y del mismo material manecitas de mortero y afiladores. También pesas de telar troncopiramidales con circulitos impresos en las caras. Las cerámicas son toscas y sin decorar, e ibérica de pintura roja con temas geométricos.

Hasta aquí las noticias que proporcionó el P. Monzó Nogués, en sus artículos. El material que de esta estación conserva el S. I. P. es el siguiente:

- Cerámica ibérica con decoración geométrica; se reconocen fragmentos de kalathos (Lám. II, 1, 3, 5, 6 y 7, y Lám. III).
- Cerámica ibérica basta, color grisáceo, con abundante desengrasante, y también color rojizo. Corresponde a las ollas de cocina, habituales en los yacimientos ibéricos.
- Una placa cuadrangular, rota, de cerámica clara con incisiones pequeñas y profundas, a modo de unguilaciones (Lám. II, 4).
- Un fragmento de vaso ibérico sin decorar, pero con perforaciones cuadradas (Lámina II, 2).

6

BESELGA

En término de Estivella (9), a sus pies pasa el camino de Barraix a Náquera. En esta estación se halló un cantarito pintado, de época musulmana. Fragmentos de cerámicas árabes y medievales y cerámica negruzca basta así como ibérica, sin decorar.

El S. I. P. guarda los siguientes restos:

- Un fragmento de borde de kalathos ibérico, con decoración geométrica (fig. 4, 1).
- Fragmento de boca de vasito de cerámica ibérica gris (fig. 4, 2).

(8) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 75.

(9) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 77, fig. 17.

- Tres fragmentos de cerámica de pasta basta, sin forma definible.
- Un cantarito con boca en embudo y dos asas, con decoración geométrica y ondulada, de color negro sobre el fondo claro de la superficie del vaso, de época musulmana (Lám. 1, 2).

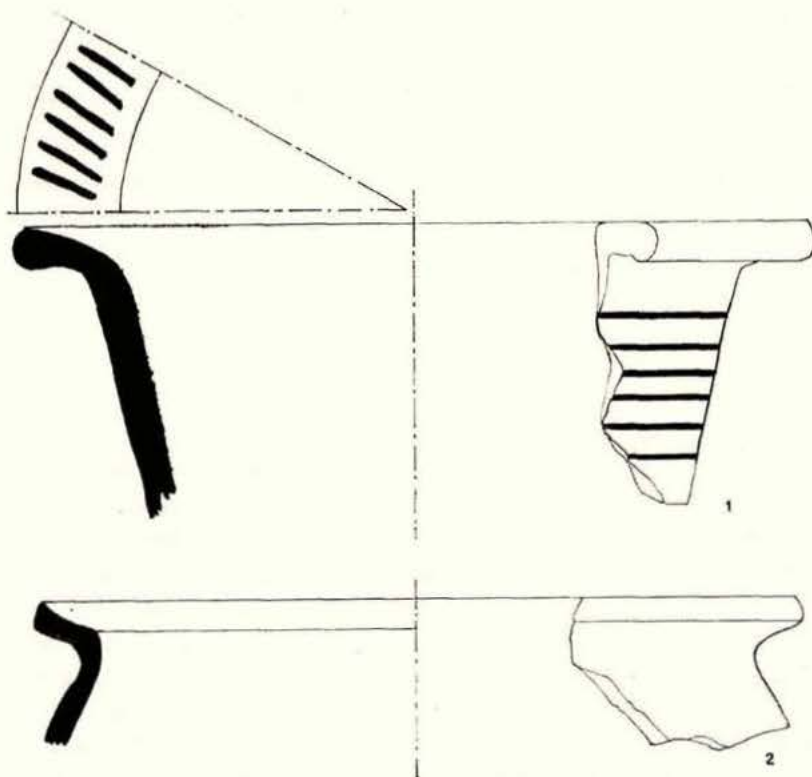


Fig. 4. — Cerámica ibérica de Beselga

(1/2)

7

LA CAIXA

En esta partida, en término de Albalat dels Tarongers (10) se ven abundantes restos de cerámica ibérica pintada de color marrón rojo, con círculos concéntricos. Hay también tres pesos de telar y restos de otros.

En el S. I. P. hay:

- Tiestos de cerámica ibérica con decoración geométrica.
- Dos fragmentos de cerámica negra, quemada, con piedrecitas en su masa, inclasificables.

(10) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 68.

8

EL CLOT DEL BARRANC: CAMP DE NELO

De este lugar, en término de Albalat dels Tarongers, se guardan en el S. I. P.

-- Tres fragmentos de cerámica ibérica, lisa, sin decoración, ni forma reconocible.

9

ELS ARCS

En esta partida, del término de Estivella, señaló el P. Monzó varios establecimientos, que describo por separado, pero no ha sido posible atribuir a alguno concreto los materiales que el S. I. P. guarda.

a) Junto a la senda del Arcs, sobre la acequia, tocando al término de Albalat. En él hay cerámica pintada con círculos concéntricos y rayas finas de color negro y marrón, así como diez pesos de telar.

b) En una finca de doña Emilia Esteve, en un lugar que forma una hoya. Dio cerámica ibérica pintada y romana, tegulae, imbrices y fragmentos de dolium, sigillata con dibujos de espinas. Casi al centro hay un «aljibe» (aljibe) de hormigón, rectangular, de 7'20 m. × 3'25 y 2 de profundidad. Su revestimiento tiene un grosor de 0'45 m. Apareció también un as con el Jano bifronte y la proa de nave. Al NE. de la estación, a unos 50 m. hay los restos de la pared circular de un horno.

c) En el mismo término de Estivella, a regular altura, cruzado por la senda que va de Albalat a Els Arcs. Está cubierto de tegulae, imbrices, fragmentos de dolium y ánforas, así como cerámica ibérica pintada. También gruesos cantos de rodeno y pequeños afiladores, que aparecen a unos 150 m. de la estación anterior.

d) Algo más arriba del anterior, siguiendo el camino citado, frente al acueducto sobre el río, aparecen tegulae, imbrices, sigillata, ladrillos de 5 a 6 cm. de grosor, fragmentos de dolium, bases de ánforas, cantos alargados de arenisca.

e) Junto a la senda de Albalat a Sabató, hay cerámica ibérica, dos pesos de telar y restos de otros incompletos, una fusayola de cerámica.

f) Siguiendo la misma senda, algo más adelante, junto al camino de Estivella a Sabató, hay un nuevo yacimiento en el que abundan las tegu-

lae, fragmentos de dolium (uno de ellos con agujero de lañado, cerrado con plomo derretido), cerámica ibérica pintada muy fragmentada. En la esquina de un ribazo hay una gran piedra con una especie de canalillo excavado, de medio metro, que pareció pertenecer a una prensa, pues no tenía más de 15 a 20 cm. de profundidad. También había dos pesos de telar. Abunda la terra sigillata de la que recogió bastantes fragmentos, uno con la marca AARRI; teselas blancas y grises, fragmentos pequeños de hormigón rojo y negro, pintado. Hasta poco antes de publicar sus notas el P. Monzó existía allí un «aljub» (aljibe) de hormigón. En el barranco próximo había restos de un horno circular, de los que el autor considera como de alfarero (11).

De todos estos yacimientos se conservan en S. I. P. los siguientes materiales:

Procedentes de Els Arcs:

- Fragmento de sigillata hispánica.
- Fragmentos de cerámica ibérica lisa y con decoración geométrica. Se distingue el borde de un kalathos y otro borde de kalathos, pero en cerámica gris (Lám. IV).
- Fragmento de tegula.
- Fragmento de estuco parietal, pintado de rojo.
- Una varilla de hierro de sección rectangular.
- Un clavo de hierro.
- Una planchuela fragmentada.
- Tres fragmentos informes de hierro, muy oxidados.
- Varios pesos de telar.
- Varios fragmentos de cerámica ibérica, sin decoración ni formas reconocibles.

Procedentes de Els Arcs, junto al Camino del Molí Nelo:

- Fragmentos de cerámica basta, a torno, entre ellos un asa de cinta.
- Asa de vasija de forma funicular.
- Boca y cuello estriado de una botella de cerámica.

De Montanya d'Els Arcs:

- Fragmento informe de cerámica campaniense B.
- Diecisiete fragmentos de sigillata hispánica; entre ellos se puede reconocer uno de la forma Drag. 29, otro Drag. 37, varios borde de éstas y un fragmento Drag. 24/25.
- Fragmentos de una cazuela de fondo estriado.
- Tiestos de cerámica ibérica pintada con decoración geométrica.
- Una loseta rectangular, rota, de caliza con un pocillo o depresión central.
- Fusayola cerámica, en forma de disco de 4 cm. de diámetro con una perforación central.

(11) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 69.

MONTANYETA DE LES PANSES

Las laderas de la misma proporcionaron a su prospector cerámica basta, con piedrecillas en la masa, y quemada; cerámica ibérica pintada, con círculos y semicírculos concéntricos, con rayas paralelas gruesas o finas, y varias bocas de vasijas pintadas de rojo o de marrón obscuro.

En la parte más alta del cerro, situado en término de Albalat dels Tarongers (12), mirando a Levante, se halló una «copa gris» casi completa (debe referirse a un vasito caliciforme ibérico). Y en esta misma zona se aperciben restos de murallas: tres gruesos sillares de piedra sin labrar.

La falda que mira a mediodía proporcionó restos de tegulae, dolia y ánforas romanas, catorce pesos de telar, así como abundantes fragmentos de los mismos, y tiestos de terra sigillata muy desmenuzados.

A poniente, en una hoya, hay multitud de restos cerámicos y tejas, romanos, un peso de telar entero, y fragmentos de otros varios. Allí se encontró una cista de calicanto, con un doble enterramiento, en el que los cadáveres se encontraban en posición invertida, y que dio como ajuar una anforita de unos cuarenta centímetros de altura, lo que comunicó al P. Monzó, don Salvador Antoni.

De todo lo indicado, conserva el S. I. P., los siguientes materiales:

- Bastantes fragmentos de cerámica companiense B, entre ellos una base que, por su calidad, parece ser una imitación de este tipo cerámico.
- Un fragmento de cerámica sigillata aretina (fig. 5, 2).
- Dos fragmentos de cerámica sigillata hispánica.
- Un fragmento de cerámica común romana, con estrías irregulares.
- Fragmentos de cerámica ibérica con decoración geométrica, de ellos parte de la boca de un "kálathos" (fig. 5, 1, y Lám. IV).
- Una fusayola troncopiramidal, de color gris (Lám. IV).
- Una mano de mortero, de cerámica ibérica.
- Una planchita de cobre oxidada en superficie.
- Fragmentos de cerámica ibérica basta, a mano, de color gris, con piedrecillas en su interior.

PARTIDA DEL CALVARI

En esta partida de Albalat dels Tarongers (13), a la izquierda del Camí dels Arcs, se hallaron catorce pesos de telar, y muchos otros fragmentados. Cerámicas ibéricas bastas, y finas decoradas con dibujos geométricos. En

(12) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 66.

(13) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 68.

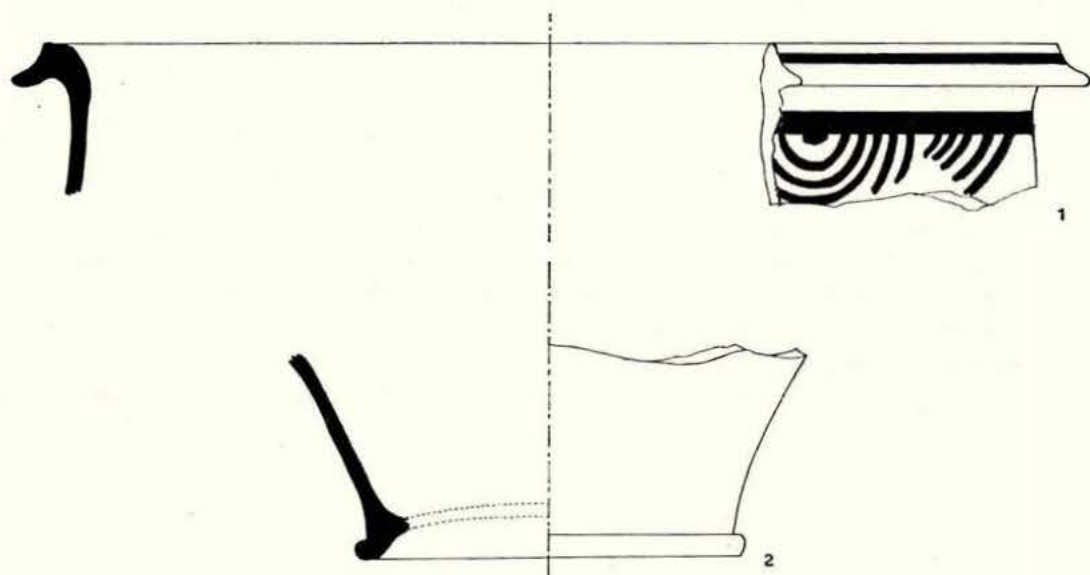


Fig. 5. — Cerámica ibérica y sigillata aretina de Montanyeta de les Pausas
(1/2)

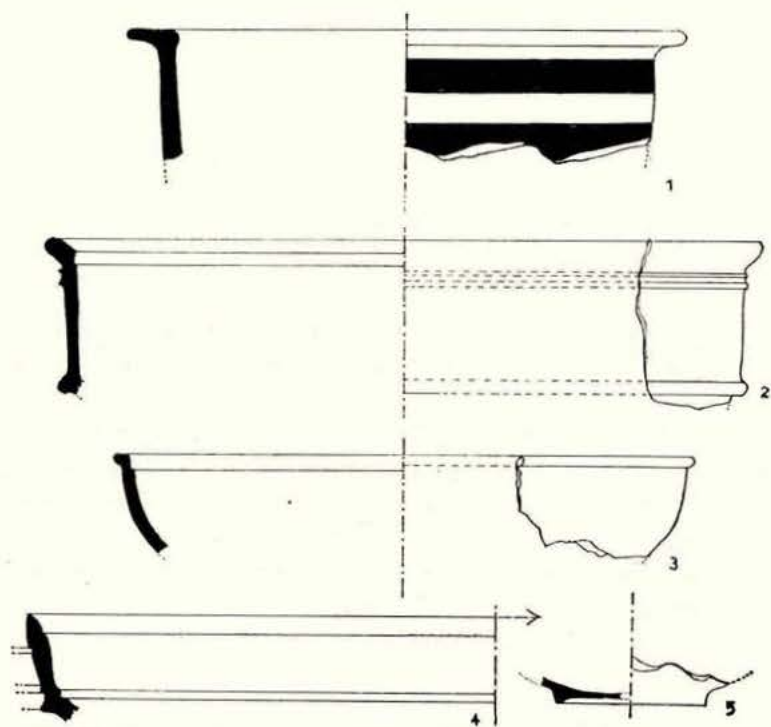


Fig. 6. — Cerámica ibérica y romana de Partida del Calvari d'Albalat
(1/2)

la parte alta de los lindes de ambas fincas, hace cincuenta años (dice el P. Monzó) se descubrieron seis urnas cinerarias; él mismo encontró la boca de otra: la formaban dos bocas encontradas, y las cenizas mezcladas con tierra y, como todo ajuar, un fragmento de vidrio. Se trata por supuesto de una necrópolis. Al N. de la cata que se realizó, se ven los arranques de un pequeño muro de piedra seca, y un poco más arriba hay tegulae, imbrices, dolia y fragmentos de sigillata de la que se hallaron buenos fragmentos y casi la mitad de un pequeño plato. También pesos de telar, restos de hormigón desmenuzado, algunos de cuyos pedazos muestran pintura roja y negra.

En el Museo de Prehistoria de Valencia, hay los siguientes materiales:

- Mano de mortero ibérica.
- Asa de forma funicular.
- Fragmentos de cerámica ibérica basta, color gris.
- Gruesa asa de una especie de caja de cerámica, color claro, quizá ibérica por su pasta o romana vulgar.
- Dos fondos de cubiletes de paredes finas (fig. 6, 5).
- Fragmento de cerámica sigillata aretina, forma Drag. 17, fig. 6, 4.
- Fragmento de cerámica sigillata sudgálica correspondiente a la panza de una vasija forma Drag. 24 y 25.
- Fragmento de pared de un vaso de sigillata sudgálica forma Ritt. 8 ó 9 (fig. 6, 2).
- Fragmento de boca de un bol, de cerámica sigillata sudgálica (fig. 6, 3).
- Borde de un "kálathos" ibérico con decoración de bandas (fig. 6, 1).
- Gran asa de cerámica ibérica sin pintar.
- Cerámica medieval vidriada.
- Pesos de telar ibéricos (en caja separada del resto).

12

EL PLANET

Es un terreno entre la carretera de Segart y el barranco del mismo nombre, camino natural de entrada a Albalat (14). En él encontró don Andrés Monzó más de cien pesos de telar, dos de ellos de 40 cm. de altura, cerámica ibérica pintada con rombos y dobles círculos enlazados, «media rara escudilla», otra media escudilla «del tipo de la sigillata, lisa».

Otras prospecciones le dieron noticia de un horno de alfarería ibérico, con abundantes restos de cerámica ibérica y romana. Las hay pintadas con circulitos concéntricos, semicírculos concéntricos, y con círculos concéntricos en la base del vaso (como se hallan en algunas piezas de la cerámica ibérica más antigua). Señala también fragmentos con pedúnculos pegados al borde y perforados (deben ser tiestos de urnas del tipo que Fletcher

(14) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, págs. 35 y 65; "De Arqueologia", págs. 130-131.

llama de «orejetas perforadas»). Además había un pequeño pondus y fragmentos de otros, un elegante cuello de ánfora largo y estrecho, y abundante cerámica negra quemada, fina y basta, bases de ánfora romana, con el pezón característico, fragmentos de cerámica sigillata «un cacharrito casi completo y un fragmento regular con hojas en forma de corazón» (este último debe ser una patera de borde vuelto con las características hojas de hiedra).

Tras todo esto realizó una cata en los restos del alfar, junto a la carretera de Segart, que dio dos cuencos irregulares de barro cocido, en forma de grandes cucharones de un metro de largo el uno y de medio metro el otro, que él supone servían para amasar o guardar el barro. Con ellos salieron los restos de dos ánforas casi completas.

De todo ello en el S. I. P. se conserva tan sólo:

- Borde de boca de un vaso de terra sigillata hispánica, forma 29.
- Cerámica romana común, tiestos informes.
- Cerámica ibérica con decoración geométrica.
- Cerámica ibérica de pasta gris-negra con abundante desgrasante.
- Quince conchas pequeñas de cardium.
- Pesos de telar (en una caja aparte).

13

PALMOSA

De este lugar (término de Sagunto) se conserva un pequeño paquete en la colección legada al S. I. P., en el que hay:

- Fragmento de asa y boca de una jarra de cerámica ibérica, con decoración geométrica.
- Fragmento de fondo de patera de cerámica Campaniense A.
- Algunos pesos de telar (en caja separada del resto de materiales).

14

MONTANYA RODANA

Al pie de la falda norte de la montaña; en un barranquito del término de Petrés (15), halló don Andrés Monzó, restos de cerámica ibérica y siete pesos de telar.

(15) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 69.

Junto a la senda cerca de la «Sèquia Major» (acequia mayor) hay muchos fragmentos de dolios, tégulas, imbrices, ánforas, cerámica sigillata, ladrillos, baldositas de 10 cm. de largas por 4 cm. de anchas y 0'5 cm. de gruesas, medio mortero de unos 20 cm. de diámetro con gran pico, y un pavimento de hormigón oculto bajo tierra, pero que el dueño de la finca señala encontrar cuando realiza labores profundas.

En el S. I. P. se conserva lo siguiente:

- Dos fragmentos pequeños, sin forma de cerámica ibérica con decoración geométrica.
- Fragmento de borde de boca de un vaso de forma 29 de cerámica sigillata hispánica.
- Pesos de telar (en una caja aparte de estos materiales).

15

EL PILO O FORQUETES

En el término de Albalat (16), junto al apeadero del ferrocarril. Abundantes cerámicas, árabes, medievales y modernas. Restos árabes y medievales de un castillo. Hay también algunos tiestecitos ibéricos, un fragmento de sigillata, y restos de varias tinajas repartidas por un campo de algarrobos, en la vertiente E. Hay también tiestos romanos y unos fragmentos con rayas anchas, de color rojo distinto de los otros.

En el Museo de Prehistoria de Valencia, figuran como procedente de esta estación los siguientes materiales (fig. 7).

- Fragmento de boca, cuello y hombro de un vaso de cuello estriado.
- Fragmento de cerámica ibérica con decoración de bandas.
- Fragmento del borde de un vaso de terra sigillata hispánica, forma Drag. 29.

16

SABATO

Esta partida del término de Estivella (17) guarda restos ibéricos y romanos repartidos en ocho o nueve estaciones. Hay una pila de piedra negra empotrada en el suelo hasta la boca, en un campo de algarrobos, semejante a una que se guardaba en la Casa Abadía de Albalat dels Tarongers. Cer-

(16) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 80.

(17) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 73.

cano a ella restos de un horno de alfarería, circular. También se encuentran sillarejos de piedra azulada, y cantos de arenisca procedentes de viejas paredes.

En el Museo de Prehistoria se conservan los siguientes materiales sin más indicación de procedencia:

- Algunas teselas de mosaico, blancas y negras, de tipo corriente.
- Fragmentos de estuco procedente de un enlucido parietal, pintados de color rojo.

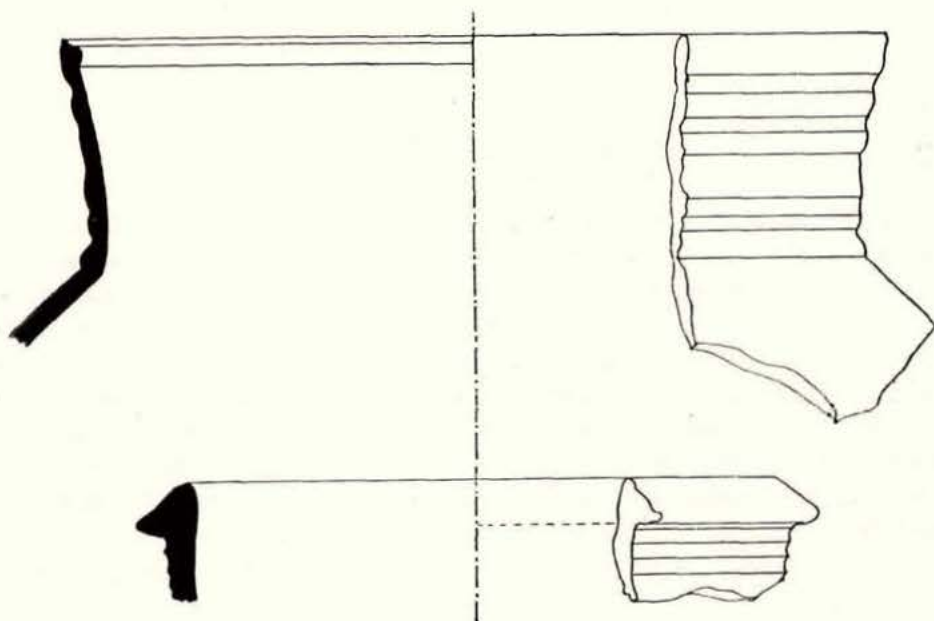


Fig. 7. — Cerámica de El Piló

(1/2)

17

LA MONTANYA REDONA

Es la montaña también llamada Montalt, en Albalat (18). Las prospecciones del P. Monzó proporcionaron cerámica de la Edad del Bronce, ibérica basta sin decoración, y terra sigillata.

La colección que donó al Museo de Prehistoria consta de los siguientes materiales:

- Varios clavos de hierro, muy oxidados. Uno de ellos, muy largo, mejor conservado,

(18) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 80.

de sección cuadrangular, algo curvado. Los otros, más gruesos, son todos de sección circular.

- Cerámica medieval pintada y vidriada. Restos del fondo y del cuerpo de un plato amarillo con dibujos blancos silueteados de negro.
- Fragmento pequeño, informe de cerámica sigillata hispánica.
- Fragmento de una placa rectangular, de plomo, con remaches.
- Cerámica romana común, tiestos informes.
- Tiestos de cerámica basta, con pasta mal levigada y abundante desgrasante, requeimada, con las caras rojas o amarillentas por la oxidación, mientras el núcleo queda quemado, reducido.
- Pedazo de estuco de enlucido parietal, pintado de color rojo oscuro.
- Gran asa con estrías helicoidales.

18

PARTIDA DEL CEMENTERI

En el mismo cementerio de Albalat dels Tarongers y en los campos aledaños (19), apareció buen número de cistas, constituidas por lajas de rodeno (arenisca). Además en el mismo cementerio aparecen variados tipos cerámicos, pintados e incisos. Los incisos son de paredes gruesas, y la decoración está constituida por series de líneas, bien ondulantes, bien paralelas, o cruzándose. Las cerámicas pintadas lo están de color blanco amarillento, sobre el que se señalan rayas y otros dibujos en color marrón oscuro. Todo ello me hace pensar en que se trata de cerámica medieval, de los tipos de la época de la dominación musulmana. Es sintomático que esta partida se llama «el rajolar vell» (la ladrillería vieja).

En la colección legada al Museo de Prehistoria hay los materiales siguientes:

- Fragmentos de cerámica zibérica? o zmorisca? con decoración de bandas (Lám. VIII, 1, 2, 4 y 5).
- Seis atifles de cerámica, fragmentados (Lám. VII, 3, 6, 7).
- Dos pedazos de vidrio con irización superficial, de color verdoso, y otro fragmento de pasta vítrea, informe, con irisaciones, de color azul ultramar.
- Abundante cerámica vidriada medieval.
- Plaqueta de cerámica en forma de aro.

19

CASTELL DE SEGART

Sin que me sea conocido en qué zona de este castillo en Segart, se encuentra, hay en el S. I. P. los materiales que se detallan a continuación:

(19) MONZO NOGUES, op. cit. nota 1, pág. 64.

- Fragmento de placa de barro cocido con una decoración en relieve que recuerda vagamente un ataurique.
- Cerámica medieval vidriada en color verde y negro.
- Cerámica ibérica con decoración geométrica, entre los tiestos hay que notar un pezón de aprehensión de una tapadera, y un asa de perfil trilobado.
- Cerámica basta de tipo de la Cultura del Bronce Valenciano.

20

ALBALAT DELS TARONGERS

En la casa de Anita Bonet, en la plaza de la Purísima. Esta es la referencia que da la nota que hay junto con los materiales en el almacén del Museo de Prehistoria.

- Cerámica medieval vidriada, con dibujos de color verde y azul.
- Cerámica ibérica con decoración geométrica.
- Fondo de pátera *campaniense*.

21

LA CASETA O ELS CLOTS

Se conserva en el S. I. P., procedente de este lugar, del término de Albalat dels Tarongers, cerámica medieval vidriada y sin vidriar, en pequeños fragmentos.

V

ETAPAS DE POBLAMIENTO

Visto queda el material. Es realmente, tan exiguo en algunas estaciones, que calificarlas por él sólo sería aventurado. Hay, con todo, que hacerlo. Las prospecciones que el P. Monzó hizo por la zona que hemos estudiado, nos permiten establecer cuando menos, la presencia de una continuidad de población que va desde la Edad del Bronce hasta la época romana, sin olvidar que algunos núcleos, o sus herederos, siguen en épocas posteriores. Ello es ya algo, con ser poquísimo. Intentaré analizar brevemente las etapas de poblamiento.

LA CULTURA DEL BRONCE VALENCIANO (20)

La bibliografía citada, de conjunto, exige de hacer aquí una diminuta síntesis que enmarque el momento. Nos aparecen dos yacimientos, que siguiendo la tónica del país, son poblados, los clásicos poblados del Bronce Valenciano, en un alto, defendidos por murallas de gruesos bloques. Se trata del poblado de la Albardeta, y del de la Montanya de les Raboses, tan extenso y al parecer bien conservado, que permitiría una excavación fructuosa. Los materiales hallados permiten suponer también otros dos establecimientos de esta época, si bien sus hallazgos se muestran mezclados con otros de la inmediatamente subsiguiente, la ibérica. Quizá unas catas estratigráficas permitirían comprobar si nos hallamos aquí ante un nuevo ejemplo probatorio de la teoría de Pla, sobre el tránsito de la edad del Bronce a la del Hierro en el país Valenciano (21). Nada de extraño sería que tal sucediera, mas por el momento sólo puede apuntarse este hecho, y su posible interpretación. Son los poblados del Mont dels Terrers y del Palmeral —también llamado La Murta—. El Castell de Segart ha dado también restos de la edad del Bronce, de época ibérica y cerámicas medievales. Quizá nos hallemos aquí también ante un nuevo ejemplo de esta superposición de establecimientos del Bronce e ibéricos, mas en este caso es aún más difícil decidirse, dada la destrucción que comportó el alzar sobre aquel lugar un castillo medieval.

LA EPOCA IBERICA

Habría sido sumamente deseable el poder estructurar los yacimientos de que tenemos noticia según las notas que señala Tarradell para la caracterización cronológica de los mismos (22), mas lo exiguo de los hallazgos me fuerza a una natural cautela. No será por tanto posible establecer aquellos yacimientos que pertenecen a la primera etapa ibérica, y aquellos que vivieron durante la segunda; no se podrá indicar si alguno dilató su existencia a lo largo de ambos períodos. Lo único que nos permitirá un avan-

(20) M. TARRADELL: "El País Valenciano del Neolítico a la Iberización; ensayo de síntesis". Anales de la Universidad de Valencia, tomo XXXVI. Valencia, 1963. M. TARRADELL: "La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación". Miscelánea Péricot. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 6. Valencia, 1969, págs. 7-30. Nuevos datos sobre la cronología absoluta de esta etapa en E. A. LLOBREGAT: "Eine Siedlung des "Bronce Valenciano" auf der Serra Grossa (prov. Alicante)". *Madtider Mitteilungen*, 12 Heidelberg, 1971, págs. 87-100.

(21) E. PLA BALLESTER: "El problema del tránsito de la Edad del Bronce a la del Hierro en la región valenciana". Crónica del V Congreso Nacional de Arqueología Zaragoza, 1957. Zaragoza, 1959, págs. 128 y ss.

(22) M. TARRADELL: "Estratigrafía comparada y cronología de los poblados ibéricos valencianos". Saitabi, XI. Valencia, 1961, pág. 3.

ce de agrupación es la presencia o ausencia de cerámica romana —aunque este sea un criterio no excesivamente firme toda vez que una prospección superficial nunca revela con precisión lo que el yacimiento atesora—. Por este medio se puede iniciar una separación entre establecimientos ibéricos «puros» (que corresponderían en cierto modo a la primera época) y establecimientos ibéricos con influjo romano (lo cual podría situarlos en la segunda época). No se olvide, sin embargo, que la cerámica ibérica perdura considerablemente entrada ya la Era, como lo muestran las estratigrafías de la Alcudía de Elche y de el Tossal de Manises de Alicante, que en su día se publicarán, y también que en esta época ya plenamente romana, puede considerarse que en zonas más rurales su uso era mayor, si se tiene en cuenta que en ciudades como las citadas, en principio más abiertas a las novedades y a desechar las viejas modas, se mantenía. Por ello las dificultades de fechación se aumentan, y sin una visita detallada a cada uno de los yacimientos, hoy —muerto su inventor— prácticamente imposible, no se puede caracterizar con precisión.

Con materiales únicamente ibéricos tenemos los establecimientos de Riera, Beselga, La Caixa y del Camp de Nelo en el Clot del Barranc. La cerámica que de ellos nos queda, es, como puede verse en las ilustraciones, con decoración geométrica, pero de tipo avanzado, no los dibujos sencillos del estilo de las cerámicas ibéricas más antiguas como las de La Bastida, sino del de las piezas con decorado más barroco en que predominan los motivos variados de círculos y sectores circulares concéntricos, los «tejados» y otras formas decorativas que en principio parecen de una etapa más reciente. Esto es por supuesto tan sólo una impresión, pues hasta que no tengamos unos amplios «corpora» de cerámicas ibéricas bien fechadas y con dibujos adecuados, es prematuro avanzar conclusiones cronológicas a base de estilos decorativos.

De época ibérica, pero ya entrada la romanización, a juzgar por los materiales proporcionados, son algunos yacimientos en los que aparece, al lado de la cerámica clásica ibérica, las cerámicas importadas campanienses y sigillatas. El hallazgo de estas cerámicas importadas permite, en la medida de lo posible, y con todas las cautelas debidas a un material de prospección, como ya se ha indicado, avanzar alguna fecha para esta etapa de poblamiento, y clasificar con un poco más de precisión los yacimientos.

Procediendo de más antiguo a más reciente, tenemos cerámica campaniense A en Palmosa; campaniense B en els Arcs, y tiestos de la misma y de sigillata aretina en la Montanyeta de les Panses. Con esto nos colocamos ya en el cambio de era. Dentro de ella hay que señalar el Calvari de Albalat, con cerámica sigillata aretina y gálica, y fragmentos de sigillata hispánica en el Planet, la Montanya Rodana y el Piló.

Las cerámicas ibéricas que acompañan a estos materiales importados son fragmentos poco característicos con decoración geométrica, a los que en principio se puede dar la fecha de sus compañeros de importación, aunque siempre pueda haber la duda de que nos hallemos ante dos establecimientos superpuestos.

LA EPOCA ROMANA

Con materiales que pueden considerarse como solamente romanos, y que por los mismos (teselas, pesos de telar, estucos de enlucido pintados de rojo), deben responder a villas rústicas probablemente, tenemos los yacimientos de Sabató y de la Montanya Redona. Mas como siempre sucede, son pocos los materiales para permitir mayores afinaciones en su caracterización.

Esta escasez no ha de sorprender. No se olvide que con los materiales de época ibérica, han aparecido abundantes cerámicas romanas, que se han citado en el punto anterior. Pero además hay que pensar, reflexionando sobre las notas que el P. Monzó dejara, que la densidad de esta población de villas rústicas, debió ser notable. Baste ver la serie de yacimientos que señala en el Arcs, de los que los números 2 y 6 de mi nota son evidentes villas, con su impluvium —al que él llama «aljub»— y muy probablemente también lo sean el 3 y el 4. Ello no hace más que venir a corroborar la densidad del poblamiento rural, relativamente alta, con una distribución de forma semejante a la actual —si no en los mismos lugares, si en la forma dispersa de presentarse—. Es este un nuevo hallazgo, frente a la visión tradicional del campo romano como dominio de latifundio. Las catas que ha efectuado Tarradell, en Villar del Arzobispo, y en otros lugares, y la evidencia que proporcionan nuevas exploraciones dirigidas convenientemente, como sucede en Villena, trabajos todos ellos por el momento inéditos, y que conozco gracias a la amabilidad de sus autores, el profesor Tarradell y don José María Soler, muestran que el poblamiento rural romano se presenta del modo que se ha indicado. Lamentablemente, los restos que nos quedan de las prospecciones del P. Monzó, no permiten precisar, y ya se vio en su lugar correspondiente, como no son fácilmente enlazables con las notas que él dejó. Por ello no he querido —tratándose de publicar la colección— hacer hincapié en las referencias a lo que pueden dar de sí sus escritos, para un mejor conocimiento del poblamiento en esta área. Quede para otra ocasión. Tampoco hay que olvidar que las prospecciones de don Andrés, fueron de montaña, como se señaló al principio del trabajo, y el poblamiento romano se sitúa esencialmente en la llanura. Este es otro de los factores que explican la exigüidad de yacimientos de esta etapa, la primera que configuró el paisaje humano de estas zonas en la forma que lo hemos heredado.

EPOCAS POSTERIORES

Del tiempo de la dominación árabe, y también de fecha bajomedieval hay en la colección Andrés Monzó, del Museo de Prehistoria, una serie de materiales a los que no me he referido en general, por tratarse (salvo uno, el cantarito de Beselga, reproducido en la Lám. 1, 2), de fragmentos que no permiten ningún estudio positivo, así como por la escasez de bibliografía que permita clasificarlos adecuadamente. Hay tiestos de cerámica vidriada, y también de cerámica dorada, de reflejo metálico, en la partida del Cementeri de Albalat, y en el mismo Albalat, en casa de Anita Bonet.

VI

INDICE DE YACIMIENTOS PROSPECTADOS POR DON ANDRES MONZO

Con materiales sólo de la cultura del Bronce Valenciano:

1. — La Albardeta.
2. — Montanya de les Raboses.

Con materiales de la edad del Bronce e ibéricos:

3. — Mont dels Terrers.
4. — El Palmeral, o La Murta.

Con materiales solamente ibéricos:

5. — Riera.
6. — Beselga.
7. — La Caixa.
8. — El Clot del Barranc: Camp de Nelo.

Con materiales ibéricos y romanos:

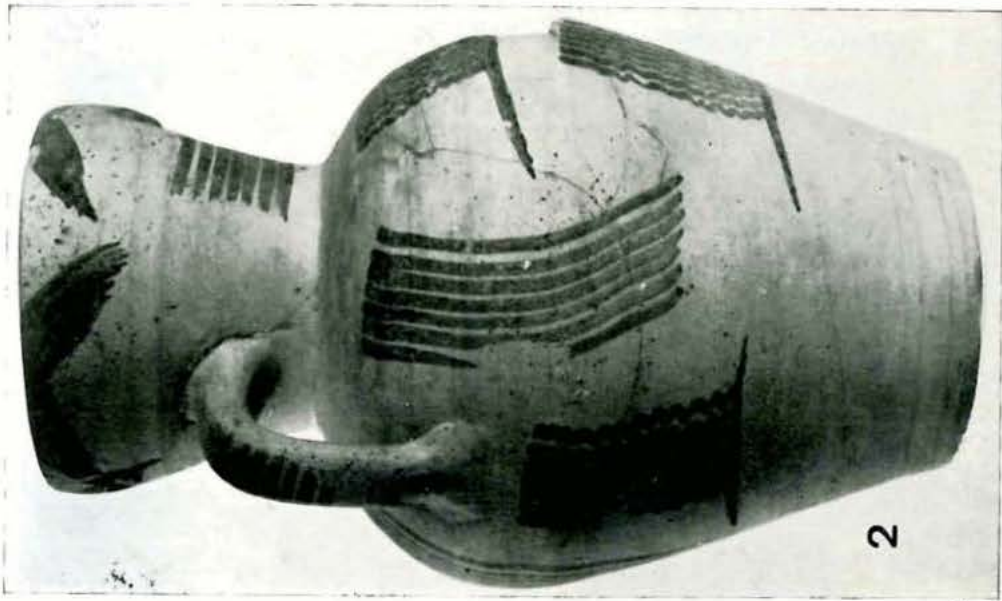
9. — Els Arcs.
10. — Montanyeta de les Panses.
11. — Partida del Calvari de Albalat.
12. — El Planet.
13. — Palmosa.
14. — Montanya Rodana.
15. — El Piló, o Forquetes.

Con materiales solamente romanos:

16. — Sabató.
17. — Montanya Redona.

Con materiales de época medieval:

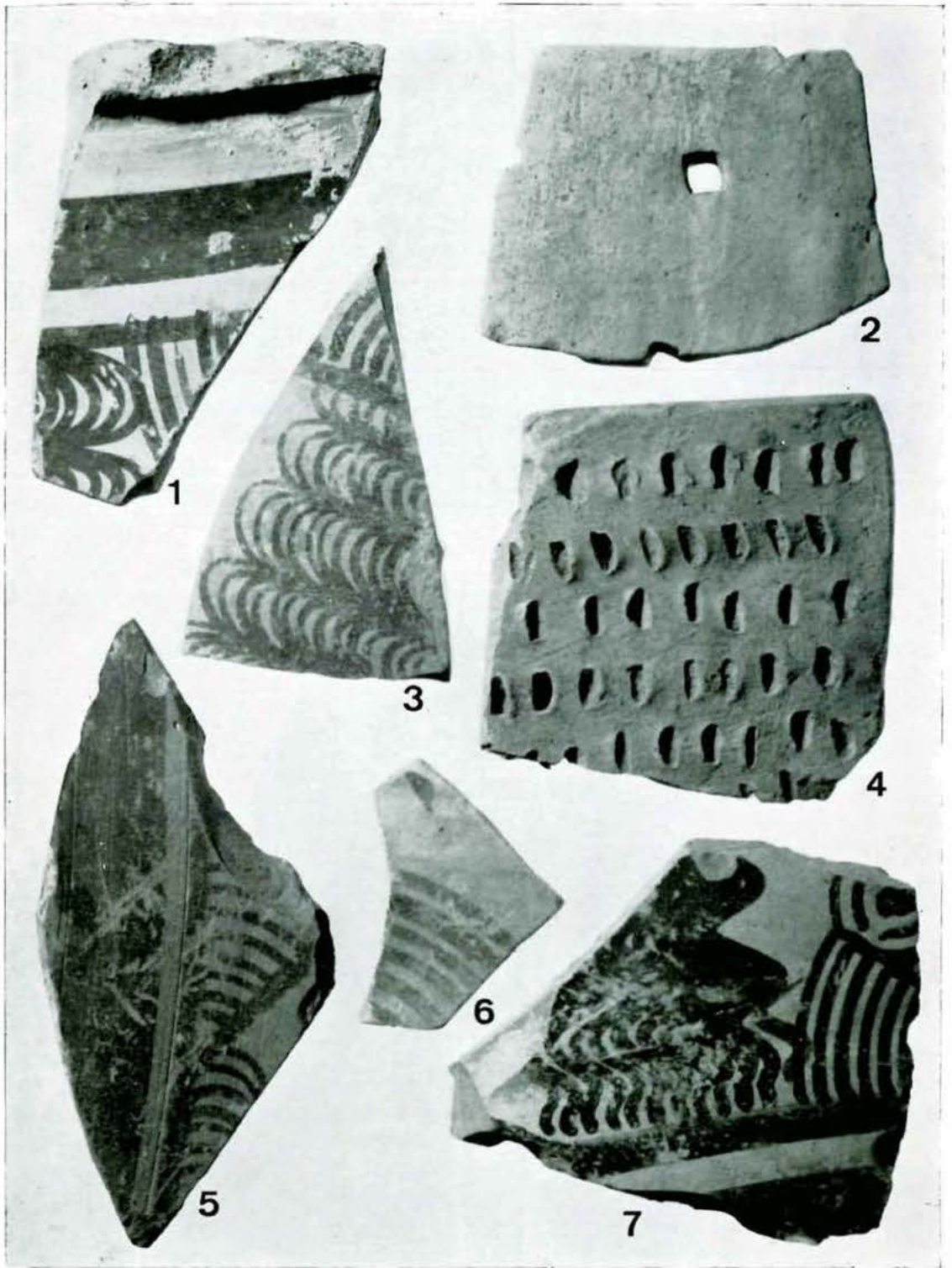
18. — Partida del Cementeri de Albalat.
19. — El Castell de Segart (también con restos de la edad del Bronce e ibéricos).
20. — Casa de Anita Bonet, en Albalat dels Tarongers (hay también algún resto romano).
21. — La Caseta, o els Clots.



2.—Beselga (1/3)
(Foto Grollo)



1.—Les Raboses (1/4)



Cerámica ibérica de Riera
(T. n.)

(Foto Grollo)



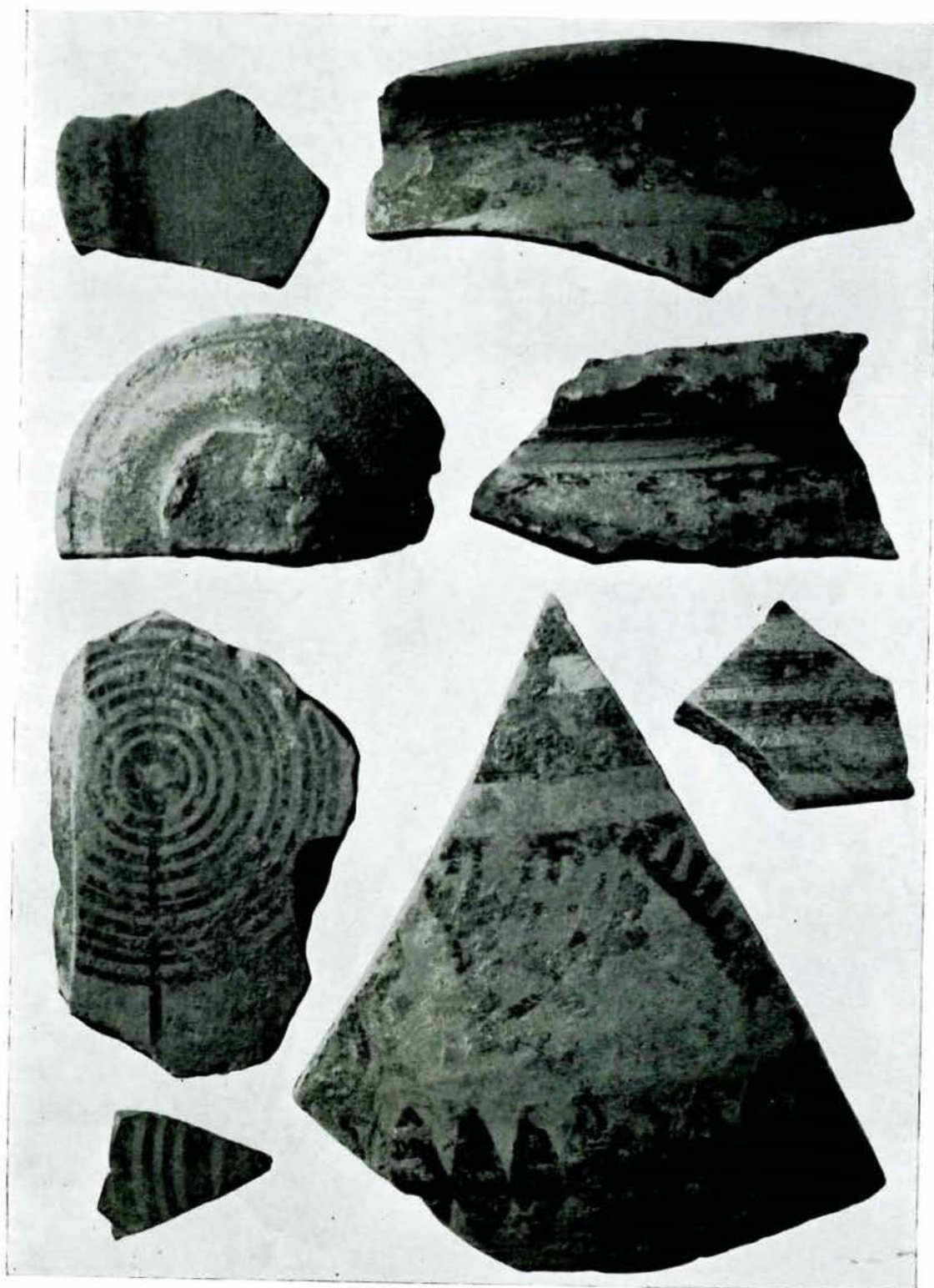
Cerámica ibérica de Riera
(T. n.)

(Foto Grollo)



Cerámica ibérica de Les Panses
(T. n.)

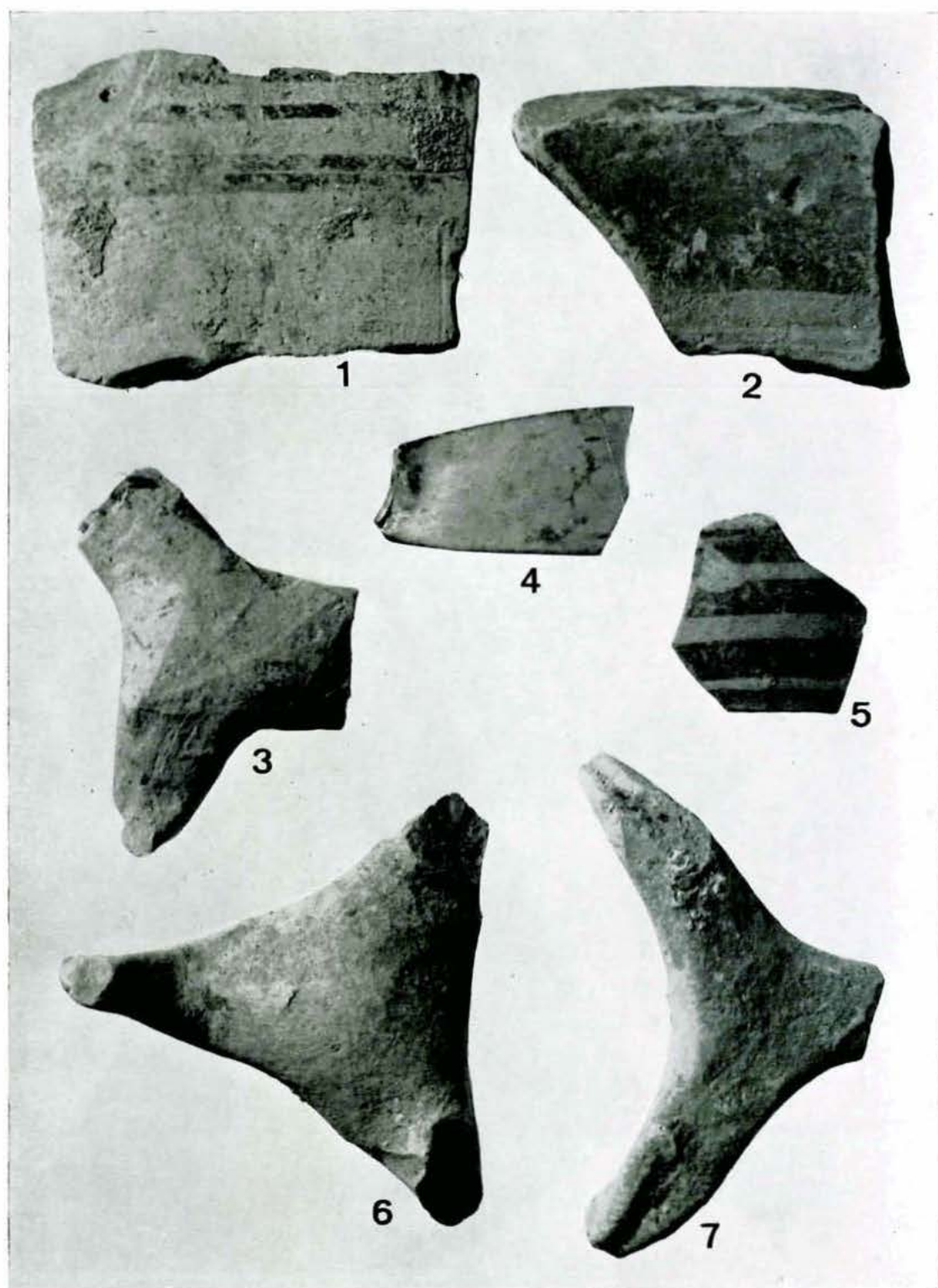
(Foto Grollo)



Cerámica ibérica de Els Arcs

(T. n.)

(Foto Grollo)



Cerámica del Cementeri d'Albalat
(T. n.)

(Foto Grollo)